

Más de 16.000 médicos han sido agredidos por pacientes

ANTONIO M. YAGÜE

MADRID

El primer paso para fijar un tratamiento es tener un diagnóstico. La Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM) ha evaluado mediante una encuesta en toda España a los más de 160.000 facultativos que trabajan en el sistema público y ha determinado que el 10% (unos 16.000) de estos han sido agredidos físicamente por pacientes o familiares y, una amplia mayoría, tres de cada cuatro, han recibido una o más veces amenazas verbales. "Muchos no se atreven a admitirlo. El problema aumenta de año en año", aseguró la coordinadora de la investigación, Isabel Ogando. El Colegio de Médicos de Madrid recibe una denuncia cada cuatro días.

Los sindicatos, que han editado una guía con consejos a sus afiliados, solicitan que estas actitudes violentas sean tipificadas judicialmente como delitos y no como faltas, de manera que conlleven desde multas superiores a 600 euros hasta la pena de cárcel. Según el informe, siete comunidades (Catalunya entre ellas) han avanzado en ese camino, pero "la efectividad de lo hecho hasta ahora es más bien escasa".

REGISTRO CENTRALIZADO

También plantean la creación de un registro centralizado donde figuren todas las agresiones, lo que haría posible dictar órdenes de alejamiento o prisión a personas con antecedentes penales, y establecer medidas de seguridad específicas en centros problemáticos como contratar vigilantes de seguridad, colocar cámaras o que haya doble acceso a las consultas. El perfil del agresor --según el trabajo-- suele ser el de un varón joven y los centros sanitarios más expuestos están en zonas urbanas marginales. Las urgencias concentran el 45% de las agresiones, seguido de la atención primaria por discrepancias del paciente en la prescripción o presiones para lograr bajas laborales.

El Parodiuco